



Y hablen solo con la verdad

Primera jutba

Alabado sea Al-láh el Misericordioso el Compasivo, que **“creó al ser humano* y le enseñó a hablar con elocuencia”**¹. Y atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor Muhammad es Su Siervo y Su Enviado, la paz y las bendiciones de Al-lán sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Dijo el Altísimo: **“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Al-láh y hablen solo con la verdad”**²

En esta noble aleya, Al-láh el Altísimo, nos impone hablar con la verdad, que consiste en decir lo mejor y más virtuoso, en decir lo más correcto y veraz, en beneficio de todo ser humano en esta vida de acá y en la Otra. La mejor forma de hablar con la verdad es mediante el recuerdo de nuestro Señor, en todo momento de nuestra vida y en todas las circunstancias. Majestuoso y Excelso dijo: **“¡Oh, creyentes! Tengan presente a Al-láh en todo momento*, y glorifiquenlo por la mañana y por la tarde”**³. Asimismo, se considera hablar con rectitud cuando la persona es honesta en todo lo que dice, en cumplimiento del mandamiento de Al-láh, que dijo: **“¡Oh, creyentes! Tengan temor de**

¹ Corán, 55:3.

² Corán, 33:70.

³ Corán, 33:41-42.

Al-láh y permanezcan junto a los que dicen siempre la verdad⁴, para que así sea elegido por Al-láh el Altísimo entre los honestos que siempre dicen la verdad. El Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Todo hombre que permanece honesto y sincero será inscrito por Al-láh como honesto”**⁵. De igual modo le hará ingresar en el Jardín de las Delicias. A este respecto, el Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Garantícenme seis cualidades tuyas y les garantizaré el Jardín”**; y citó en primer lugar: **“Hablen siempre con la verdad”**⁶. Hablar con la verdad también consiste en alegrar el corazón afligido, en llenar de alegría y satisfacción los corazones ajenos, mediante la buena palabra y la más alegre. El Altísimo dijo: **“y hablen a la gente de buenas maneras”**⁷, esto es, sean benévulos en lo que digan a los demás, independientemente de su color de piel o religión. Así se mantienen los lazos, se difunde la concordia en las sociedades y se logra con ello un motivo para ingresar en los Jardines. La paz y las bendiciones de Al-láh sean con él dijo: **“Protéjense del Fuego, aunque sea con la mitad de un dátil, si no hallaran, que sea con una palabra bondadosa”**⁸.

¡Oh, Al-láh! Ayúdanos a hablar siempre bien y con la verdad, con la que nos acercamos a Ti, y que nos beneficie el día en que nos erigiremos entre tus manos.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

⁴ Corán, 9:119.

⁵ Hadiz acordado. El enunciado es de Muslim.

⁶ Ahmad: 23428. Ibn Hibban: 271. El resto del hadiz: “Cumplan con la promesa hecha, restituyan el depósito que se les ha confiado, guarden castidad, bajen la mirada y mantengan sus manos quietas [esto es, no agredan]”.

⁷ Corán, 2:83.

⁸ Hadiz acordado.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único y la paz y las bendiciones sean con el último de sus Mensajeros, con sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Creyentes!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh, y a hablar siempre con la verdad, para que así puedan obtener la misericordia de su Señor y lograr la salvación. El Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Al-láh tiene en Su misericordia al siervo que, cuando habla, gana, y cuando calla, está a salvo”**⁹.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para el sello de los mensajeros, nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, así como con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Te suplicamos hablar siempre la verdad, que nuestros corazones sean humildes, obrar correctamente y que nuestras palabras sean testigos a nuestro favor, no en contra.

¡Oh, Al-láh! Haznos de tus siervos creyentes que se apartan de las frivolidades y se alejan de entrar en lo que no les incumbe.

¡Oh, Al-láh! Te suplicamos que nos libres, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, oh Tú que respondes las súplicas y cumples de los ruegos.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu

⁹ De Al-Bayhaqi, en Chuab al-Iman: 4/241.

morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes y la retribución grandiosa. ¡Oh, Señor nuestro! Cubre con Tu Misericordia a nuestros padres y madres, y a todos aquellos con los que estamos en deuda.

¡Oh, Al-láh! Haz que perduren Tus provisiones y favores para el Estado de los Emiratos.

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego. Dispone la oración.